

# Palmas y Pitos

Joselito el Gallo, que el 3 de Julio de 1914 mató siete toros en Madrid y el 4 de Julio de 1915, ha matado seis ¡en Andújar!

Número **120.** Año II  
5 Julio 1915 20 €

## Ganaderos de reses bravas

*D. Andrés Sánchez y Sánchez*, Sequeros (Salamanca).—Divisa azul celeste y rosa.

*D. Antonio Flores* (antes del Duque de Braganza, Sevilla).—Divisa azul, blanca y verde.

*D. Antonio Lamamié de Clairac*. (Salamanca).—La dehesa de Muchachos.

*D. Antonio Sánchez*, Añover del Tajo (Toledo).—Divisa encarnada y amarilla.

*D. Antonio Pérez Sanchón* (antes Gama), plaza de la Libertad (Salamanca).—Divisa encarnada, azul y amarilla.

*D. Eduardo M. Moronati*, Rioseco (Valladolid), ó á Mo representante, *D. Vicente Martín Fideista*, Claudio yano, 15, Valladolid.—Divisa negra, naranja y caña. su *D. Eduardo Olea* (antes Marqués de Villamarta).—Representante: *D. Tomás Mazzantini*, Fortuny, 2, Madrid. Divisa negra y oro viejo.

*Dr Esteban Hernández* (Herederos de), Clavel, 13, Mad. id.—Divisa azul, encarnada y blanca.

*D Félix Urcola*, Albareda, 47, Sevilla.—Divisa verde y blanca.

*D Felipe de Pablo Romero*, Sevilla.—Divisa celeste y blanca

*D. Fernando Parladé*, Sevilla.—Divisa azul, turquí y caña.

*D. Francisco Páez Rodríguez* (antes marqués de los Castellones), Zamorano, 8, Córdoba, ó á su representante, *Rafael Sánchez (Bebe)*, Campo de la Merced, 36, Córdoba.—Divisa azul y amarilla.

*D. Graciliano y D. Argimiro Pérez Tabernero*, Matilla de los Caños (Salamanca).—Divisa azul celeste, rosa y caña.

*D. José Domecq*, Jerez de la Frontera (Cádiz).—Divisa azul y blanca.

*D. José Anastasio Martín*, Sevilla.—Divisa celeste y blanca.

*D. José Moreno Santamaría*, Sevilla.—Divisa encarnada, blanca y amarilla.

*D. José Pereira Palha*, Villafranca de Xira (Portugal).—Divisa azul y blanca.

*D. Juan Manuel Sánchez*, Carreros (Salamanca).—Divisablanca y negra.

*D. Juan Contreras*, Burguillos (Badajoz).—Divisa celeste, blanca y oro viejo.

*D. Luis Patricio*, Coruche (Portugal).

*D. Luis Gamero Cívico*, Sevilla.—Divisa celeste blanca y azul.

*D. Matías Sánchez* (antes Trespalacios).—Plaza de Colón, 1. Salamanca. Divisa verde botella y encarnada.

*D. Patricio Medina Garvey*, Sevilla.—Divisa encarnada, blanca y caña.

*Doña Prudencia Bañuelos*, Colmenar Viejo (Madrid).—Divisa azul turquí.

*D. Rafael Surga*, Las Cabezas de San Juan (Sevilla). Divisa celeste y encarnada.

*D. Romualdo Jiménez*, La Carolina (Jaén).—Divisa azul celeste y caña.

*D. Salvador García-Lama*, Génova, 17, Madrid. Divisa negra, blanca y encarnada.

*Excmo. Sr. Conde de Santa Coloma*, Princesa, 25, Madrid.—Divisa azul y encarnada.

*Excmo. Sr. D. Eduardo Miura*, Encarnación, 4, Sevilla.—Divisa verde y negra en Madrid, y encarnada y negra en las demás plazas.

*Excmo. Sr. Marqués de Llen*, Prior (Salamanca).—Divisa verde.

*Excmo. Sr. Duque de Tovar*, Monte Esquinza, 2, Madrid.—Divisa encarnada y negra.

*Excmo. Sr. Conde de Trespalacios*, Trujillo (Cáceres).—Divisa verde y encarnada.

*Herederos de D. Vicente Mirti*... Colmenar Viejo (Madrid).—Representante: *D. Julian Fernandez Martínez*. Divisa morada.

*Excmo. Sr. Duque de Veragua*, Madrid.—Divisa encarnada y blanca.

*Excmo. Sr. Marqués de Villugodio*, Licenciado Pozas, 4, Bilbao.—Divisa amarilla y blanca.

*Hermanos Bohórquez*, Jerez de la Frontera (Cádiz). Divisa verde botella y grana.

*Herederos de D. Pablo Benjumea*, Sevilla.—Divisa negra.

*Hermanos Pérez de la Sancha*, Sevilla.—Divisa celeste y rosa.

### Aviso interesante

A todos los toreros y profesionales les conviene saber dónde se hace mejor la ropa de torear; por eso llaman la atención los hermosos trajes de torear, capotes de paseo, monteras, capotes de brega en seda, moharé y de hilo, muletas irrompibles, zapatillas valencianas, estoques, puntillas, banderillas, camisas de pliegues, pliegues y bordado, y de bullones; calzoncillos especiales para torear, botonaduras cordobesas, etc., etc., que se confeccionan en los grandes talleres de

**RIPOLLES** León, 12, pral.

Compra, venta y arreglo de TRAJES de torear

### PIO FOTOGRAFO

CRUZ, 19

**ESPECIALIDAD EN AMPLIACIONES**

SE HACEN INFORMACIONES GRAFICAS Y TODA CLASE DE TRABAJOS FUERA DEL ESTABLECIMIENTO



# PALMAS y PITOS

Redacción y Administración, Marqués de Santa Ana, 25



# PALMAS PITOS



DIRECTOR ARTÍSTICO: Don J. Remón Vallejo.

DIRECTOR LITERARIO: Don José Casado.

AÑO III

MADRID 5 DE JULIO DE 1915

NÚM. 120

DE ACTUALIDAD

## Lo de Valencia.—Somos Profetas.—Se empezó el melón.—No será el último.

A los veinte años de edad le han echado un toro al corral á José Gómez Ortega, porque suponemos que ninguno de sus partidarios sostendrá que fué Joselito quien mató á «Ratero».

Verán ustedes cómo pasó la cosa.

Para el día 29 de Junio de 1915, festividad de San Pedro, fecha en que no tenía toros Joselito, organizó éste una corrida en Valencia, bajo pretexto de una obra altruista.

Joselito quería disponer á su antojo de las próximas corridas de feria de Valencia; para poderse imponer en toros y toreros, para copar todos los nombres menos el de Juan Belmonte, necesitaba un triunfo de resonancia.

Y como en la corrida de competencia con Juanito el baño había sido de pronóstico, era preciso desquitarse; y para ello nunca mejor ocasión que el 29; ese día no tenía toros; se podía organizar con elementos «de casa» una función y así lograr el desquite, y de paso ganar unas pesetas, pues si el día 22 con Joselito y Belmonte, en día de trabajo, había ganado la Empresa ¡¡¡quin-ce mil duros, caballeros!!!, «como Joselito es el que llena las plazas», de paso que se secaba el baño de Belmonte, podía embolsarse unas pesetejas.

Y se organizó la corrida con elementos de casa, con toros de Pineda, digo de Moreno Santamaría, y los diestros Gallo, Gallito y Posada; completamente de casa.

Y comenzó á torcerse la cosa, con la informalidad de Rafael Gallo, que tomó el pelo á su cuadrilla en barcándola para que en Alcázar tuviese que volver otra vez á Madrid, bajo pretexto de no sé qué enfermedad.

Y siguió la mala sombra con la entrada; á pesar de ser día de fiesta y de matar Joselito tres toros, hubo menos de media entrada.

Y continuó la jettatura en la lidia del quinto toro, de «Platero» (parece simbólico el nombre, ¿verdad?), un toro chico sin nada de particular.

Para que luego no se nos tache de apasionados, ahí va la reseña de este toro, tal y como la publica el periódico gallista *La Tribuna*; conste que «Platero» era un toro chico, y sin nada de particular.

«Quinto. «Platero», negro. Están de tanda los picadores Alabau, Carriles y Camero.

Joselito da varias verónicas, que se aplauden.

Carriles deja enhebrada la puya, y el sobresaliente Petreño quiere quitarla, pero cuando lo intenta tropieza con un palo y cae ante la cara del toro. El diestro es corneado y pisoteado, pero resulta ileso.

Bianquito hace un quite soberbio y es ovacionado.

Toma el bicho cuatro varas y proporciona un tumbo.

Cantimplas y Chiquilín cumplen con los palitroques, colocando los pares de reglamento.

Joselito se encuentra con un bicho de mucho cuidado. Hace una inteligente faena de muleta, y sufre varias coladas, de las que se libra con vista.

Da un pinchazo, y después otro dos, encogiéndose el toro.

En tablas atiza otro pinchazo, sin que el toro haga nada por su parte. Se oyen algunos pitos, que son ahogados con una ovación á Joselito.

Recibe Joselito el primer aviso é intenta descabellar, perdiendo el trapo.

El toro está huido y difícilísimo. Salta al callejón, y desde este momento comienza el desastre.

Almendro coge un estoque, y tapándolo con un capote pincha varias veces al toro en la barriga; el puntillero hace lo mismo y el público protesta ruidosamente.

Vuelto el toro á la plaza, Joselito da varios sablazos, aumenta el escándalo y se oye el segundo aviso.

Dobra el bicho, y la bronca es ensordecedora. El público increpa al presidente por haber consentido el vergonzoso espectáculo que se ha presenciado.»

Nosotros, piadosos con el vencido, aunque esta vez sea un hombre que rezuma orgullo, nos limitamos á lamentar el percance y á deducir varias consecuencias.

Conste, en primer lugar, que el fracaso no nos ha sorprendido. En el número anterior decíamos que Joselito, «el competidor de Guerrita, el émulo de Salvador Sánchez, como casi le llamó *The Kon Leche*, ha probado una vez más que cada día acentúa con más fuerza, que es de la familia de los «Gallos» en eso de

no matar». El propio diestro nos ha probado á los pocos días que casi nos podemos codear con Elías y demás descubridores del porvenir.

Conste, pues, que los que dijeron que Joselito no sólo treaba, sino que mataba, ó son unos infelices ó unos embaucadores.

Conste que en pocos días van dando el baño á Joselito, Belmonte, Gaona y Posada.

Conste que ya no se puede comparar Joselito á Guerrita, porque á éste jamás le echaron un toro al corral, ni consintió que en una plaza de categoría le apuñalasen los toros sus banderilleros.

Conste, por último, que se ha empezado el melón, y que á pesar de las facultades portentosas de Gallito, de su inteligencia privilegiada, de lo bien que conoce el gollete y de lo que abusa del descabello, no será «Platero» el último bicho á quien el miedo familiar de Gallín haga invulnerable.

## DESDE MÉRIDA

— He aquí lo que *El Correo de la Mañana*, de Badajoz, ha dicho de la corrida en que Gaona, Joselito y Posada, se las entendieron con toros de Salas el 24 de Junio último.

«Guerrita es saludado con ovación á su historia y á su frontal bruñido, que delata su profunda sabiduría, y por el anillo arenoso se derramaron los chorreones de sedas y pederías de las cuadrillas.

Gaona, Lemberg y Dunquerque.

Rodolfo Gaona se ha vestido de guinda y oro. ¿Había intención? Porque la guinda es acida á veces, y la guindilla picante, y Rodolfo venía ayer ácido y picante. ¿Verdad, José?

Se enteró el indio de que en la «Torería» del número anterior yo escribía lo que el indio fué en el año 14, y dijo al empezar: «Por el 15 voy á hablar yo. Tome usted nota».

Y empezó diciendo:

— Ven acá, tú, Jaranero, negro bragao. Toma una verónica á pie firme, otra luego; para triptir otra de marca, y yo, que soy tetrarca, te obsequio aún con otra más, varias navarras, un farol. ¿Quieres más?

Ven acá—sigue diciendo—. Voy á humillarte ahora tocándote los pitones insolentes en este quite y en el otro, y te castigo después con un par de palitroques de los buenos, de esos de mi exclusiva, de esos de mi preparación especial, y luego te pondré el segundo par, y el tercero, porque siendo ya muchas las palmas que han sonado en el recinto es necesario que la ovación estalle. ¡Y estalló la ovación!

Todavía hay más para los toros—añade el mejicano aún—. Hay franela roja, y con ésta se te atortola con un pase por alto y se te emboha con otro en redondo, así, como éstos, que yo, porque soy yo, te estoy dando, así pegado á la cara fiera; así, levantando el busto del artista y del gladiador triunfante, y si te cueñas, marrajo, sígo dándote tela trágica con un pase por bajo, y en él tengo yo para este público extremeño adinos alegres que arranquen olés y bravos, y aún te doy más pases y juego con tus pitones vencidos, y ya, pues la plaza se viene abajo y, sedienta de sangre, quiere verte rodar sobre la arena, hunde la cerviz bajo la estocada hasta la bola, que te hace rodar, caer derrotado.

Luego habló el público, y Porfirio Díaz y el general Huerta se han enterado de lo que el público dijo. Una ovación colosal y oreja. ¡Qué menos había de ser!

Pero Rodolfo tenía que hablar más aún, y pronto volvió al uso de la palabra.

Fué cuando salió á la plaza el cuarto toro.

Y clavado el diestro como los cánones mandan, entra por aquí, ordena al morucho y de esta suerte lo recoge con una serie de verónicas y una navarra, y una gaonera, con que se despide de este encuentro, mientras en lo alto hacen humo las palmas y los olés que estallan.

Aparta de ahí—le ha dicho luego Rodolfo en un quite de peligro—, y rodilla en tierra le pone la montera en el testuz.

Tú no serás menos que tu hermano, Mesonito, y te colgaré este par de zarcillos así, con mi estilo, con mi hechura, con esta elegancia mía y esta sabiduría que yo llevo bajo mi frente cetrina, y este valor y este aplomo, dentro del lado izquierdo, y esta firmeza y este garbo en mi pisar vigoroso; y de esta manera toma otro par, y aún otro, y aún, dirigiéndose al coloso de la presidencia: «Maestad, don Rafael—le dijo—, yo quisiera ponerle más zarcillos que á una novia. ¿Va otro par? Garantizo los quilates de su ley».

Y otorgó el César Augusto, y Mesonito sufrió la nueva humillación, con esa irresistible seducción del arte fino y valiente y sabio de Rodolfo.

Y vas á morir, Capirote, cuando te haya hecho tonto con esta faena de muleta inteligente, poniéndote la rodilla en tierra, agarrándote los pitones, uno y otro, con un molinete gentilísimo, y otro más gentil aún, y mientras la música desgrana sus acordes yo hago del estoque y la bayeta diabólica amuletos, y con ellos te emborracho, como estás ya, serpenteando en tu propia cara, y cuando ésta, avergonzada, ya besa el suelo, te cubro el testuz con un sombrero, y para más oprobio aún te escupo, y descubriendo el cuerpo, hacia atrás los brazos ágiles, te doy la cadera y el busto altivo que tú acatarás humillado el mismo largo tiempo que al público se le suspenderá la respiración, extasiado ante el cuadro más artístico, más arrogante, más bello de color y bríos, y el cual se resuelve al fin, cayendo, Mesonito, bajo mi empuje certero, que te hiere de estocada colosal.

Se estremece el mundo, han huido las nubes en el cielo, el sol alumbró los espacios, y contempló gozoso el desafío valiente, y estalla monumental la ovación y los olés que se entremezclan con los disparos de artillería que en Dunquerque y en Lemberg producen la derrota de los aliados.

Gaona recoge las dos orejas y el rabo de su víctima, que le otorga el César.

El Kaiser...

¡Qué grandes sois los dos!

Rumoréase que se iniciará en breve la paz. Dicen los corresponsales de la guerra.

Rumoréase que se iniciará en breve la paz, pueden también decir los corresponsales de la competencia taurina, que es Gallo y Gaona.

Prudencio Iglesias Hermida acaba de escribir: «Yo soy gaonista á rabiar. Y lo soy doblemente por la injusticia que en estos momentos a cosa al gran artista del torero. Mi torero es Gaona. Y sospecho que el público quiere poner de moda á este formidable torero».

Joselito.—La silla gestatoria.

Esto niño está más cargante que las muchachas



cuando se saben guapas. Y éstas suelen quedarse sin novio. Mira, José, no te ocurra á tí lo propio, que tu novia es el público y éste es la novia más veleidosa.

Unos lances vistosos, unos quites adornados y oportunos y una faena inteligente y alegria con rodilla en tierra, «pitoneos» y molinetes le hacen cir palmas entusiastas que se entremezclan con los pititos que le gana la poca suerte al matar.

En su segundo, el Gallo menor hace análoga «gestión» de capa, siendo aplaudido con calor. A la trágala, y con gestos de desconsideración con el respetable, de donde salen las «seis mil locas» que cobra, pone un par de banderillas con bonita preparación, y se le premia con palmas generales del público, que tiene muchas ganas de aplaudirle.

Sin brindar, José va al toro, á quien lo prepara á morir con una faena de las del doctorado.

Se le premia con una ovación estruendosa.

El cañí se va alegrando un poco y se adorna con filigranas de la casa, que se le siguen aplaudiendo y acaba por hacer una labor de trapo monumental.

Va á matar y le asesta tres pinchazos y una estocada caída que hacen inevitables los pititos, que vuelven á sonar.

Don José, Sumo Pontífice, la Silla gestatoria vacila, cuando sólo se justifican las seis mil lúas con lo apuntado.

Prudencio Iglesias Hermida acaba de escribir:

«Joselito no me interesa. Y al público cada día le interesa también menos. Ese chico tiene ciencia. Pero es más grande el arte que la sabiduría. Víctor Hugo dijo que la ciencia es más pequeña porque avanza escalonándose, de unos hechos á otros. Mientras que el arte es un vuelo. Mi torero es Gaona.»

### Posada. ¡Qué gran muchacho!

Con decir que ayer toreó Posada, lo tengo dicho todo, aquí, donde todos le conocemos, y todos le queremos, y todos le admiramos por cuanto vale.

Pero no soy capaz de dejar de decir algo que se me ocurre.

¿Qué tiene Posada que á la continua va haciendo cartel con los Gallos y con Gaona?

Sus circunstancias, las necesarias para hacerse aplaudir y premiar con orejas á granel.

¿Por qué cobra la mitad casi que sus compañeros?

Prudencio Iglesias Hermida acaba de escribir:

«El espectáculo de la injusticia es tremendo. El pueblo, en todas las revoluciones históricas no tolera la injusticia mucho tiempo.»

Esto aparte. Currito estuvo incansable, alternando en quites toda la tarde y desplegando una labor artística y valiente, que arrancó estruendosas ovaciones, así en su primer toro, como en la lidia de los que tocaron á sus compañeros.

Fué en estos momentos cuando de la comparación de este torero simpático con los demás, se advertía y se rechazaba «el espectáculo de la injusticia, que es tremendo».

Todos los labios proclamaban ayer:

«¡Qué gran muchacho es Posada», al tiempo mismo de aplaudirle todas las manos.

«El pueblo, en todas las revoluciones históricas, no tolera la injusticia mucho tiempo».

CUMBERRIDES.»

N. DE LA R.

De que el baño dado por el «indio» al «papa» en la meritense plaza el día de San Juan es tan cierto como que nos hemos de morir, da fe la reseña que dejamos copiada, del periódico más imparcial, en asuntos taurinos, que se publica en Badajoz, capital cercana á la plaza de Mérida.

El brillante cronista ha llevado á las columnas de *El Correo* la verdad de lo ocurrido en el ruedo de la plaza de Mérida, y lo relata en lenguaje florido, ameno y literario, y por ello lo hemos copiado casi íntegro, en la seguridad de que será del agrado de nuestros lectores.

REMITIDO

## Reaccionando.—Gaona y Gallito, sí.

El formidable empujón que viene dando el valiente Rodolfo Gaona, parece ser que va entrando en el público más deprisa de lo que suponían los gallistas.

Pocas corridas lleva en la actual temporada toreadas el elegante diestro; pero en ellas ha puesto tanta verdad, tanta voluntad y tal arte y dominio, que la fama hase rendido una vez más y ha pregonado á los cuatro vientos el triunfo del Petronio lidiador.

Hay que confesar, aunque no se quiera, que Gaona, extranjero y todo, es un artista colosal al que no hay derecho á fustigar, y mucho menos á querer hundir con malas artes y á evitarlo con todas nuestras fuerzas debemos acudir cuantos emborronamos cuartillas si nos preciamos de ser aficionados antes que «istas».

No estamos tan sobrados de buenos artistas en el toro para que despreciemos el nombre de Gaona y nos prestemos con nuestro silencioso proceder á que salgan victoriosos los amañadores de injusticias que laboran en la sombra la eliminación de este gran torero de los carteles de más importancia de España.

Afortunadamente el pueblo, con ese gran «olfato» que le caracteriza, se ha dado cuenta de la injusticia y se prepara para que no se lo cuenten, y seguramente hará justicia y pronta.

Gaona ha vuelto por sus laureos, y en las corridas que lleva toreadas (muy pocas y tan pocas que suman 9) ha elevado su nombre al nivel de los consagrados.

Corrochano en *A B C* dijo de este torero, que si la baraja taurina se había hecho sólo y exclusivamente para que jugasen los «ases» y hacerlos á placer y en ella no figurase Gaona, que rompía la baraja y no jugaba. Y tenía razón Corrochano. Gaona, si no puede ser «as», por no haber nada más que cuatro, es preciso que los cuatro sean pocos y haya cinco, pues Gaona es un artista tan completo como los otros cuatro y, por tanto, es uno de ellos.

Gaona se ha revelado y Gaona debe torear más, mucho más de lo que torea ahora.

Si el que lo impide es Joselito, debemos marchar todos contra Joselito, pues es un acto de soberbia y de descocado orgullo que no le está encomendado á él, pues Gaona tiene bastante con el público, juez y parte en estos asuntos, el cual, si no se arrima un torero, lo pita y lo olvida; y si se arrima y en ello pone voluntad, lo eleva y lo aplaude con creces.

Joselito debe torear (aunque no quiera) con Gaona, se lo debe exigir el público; Gaona debe torear también con Joselito y Belmonte, y juntos los tres, en noble emulación ó competencias de «estilo y escuela», sostener el fuego sagrado de la afición pagana, formando el trío á que tienen obligación para cuando los «abuelos Pastor y Rafael» se retiren, que sean ellos los mantenedores.

El pueblo «odia con toda su alma» las intrigas de entre bastidores en el toreo, y no las consiente ni las tolera; y buena prueba de ello pueden dar unos cuantos señores que con estilos diferentes quisieron imponer voluntades, y cuando fueron del dominio público, el público las castigó con dureza no importándole nada que se retirasen del toreo, aun siendo «favoritos».

Guerrita, por sus soberbias exigencias é imposiciones, tuvo que retirarse, porque los públicos en donde quiera que iba le exigían muchísimo más que á nadie, y á veces hasta lo que no podía dar de sí, y en cambio no le aplaudían lo bueno como se merecía.

El resultado fué que un día no pudo más y claudicó marchándose.

Bombita quiso imponerse á Miura y á otro compañero, y el público inmediatamente lo hizo entrar en razón, y como tenía amor propio y lo que sostenía era una equivocación, él mismo pidió en seguida luchar con los contrarios y salió vencido por Miura, y el público vió la derrota del soberbio y empezó el descenso artístico y de ello impuesto, se retiró con la aureola de paz; pero, en realidad, porque se avecinaba el viacrucis de Guerrita.

Joselito es muy joven; su soberbia es mayor que la de Guerrita y Bombita juntas; si no desciende de su pedestal «por buenas», debe descender por la «fuerza».

Lo hecho por Gaona en esas «nueve» corridas se lo exigen, y si Joselito no escucha la voz de la razón, él será el perjudicado.

La opinión ha reaccionado. La ola del malestar público va creciendo, creciendo, y si no se apresura á deshacer la injusticia, este asunto de Gaona sólo podrá traerle perjuicios sin fin.

Esas nueve corridas toreadas por Gaona pesan sobre la opinión, y el nombre de Joselito, como losa de plomo; y Joselito debe comprender que el triunvirato que él busca de Joselito. Posada, Saleri, es una cosa imposible, y que, por tanto, hay que desecharla, y que hoy por hoy, no hay más triunvirato posible para que las empresas ganen dinero, que el de Gaona, Joselito y Belmonte.

Los tres jóvenes, animosos y buenos toreros, y por tanto, este debe ser el porvenir taurino.

Lo que él intenta es descabellado y suicida.

Entre tanto este gran lidiador reacciona y abjura de sus errores, entonemos como buenos aficionados un himno á Gaona, que con su revelación ha venido á fomentar la afición del arte clásico, pues era lo que estaba haciendo falta en este pugilato de joselistas dominadores y belmontistas emocionantes.

¡Salve! Gaona, arte clásico; Joselito, arte dominador, y Belmonte, arte trágico.

¡¡Hosanna á los tres grandes lidiadores!!

¡Paso á otra gran época del toreo! DAMOCLES.

## REMITIDO

Señor director de PALMAS Y PITOS.

Muy señor mío: A usted me dirijo en demanda de justicia para que ponga freno á los disparatados ataques que emplean algunos señores conocidos gallistas, pues con ellos llegan hasta la ofensa personal, y esto no debe tolerarse, con mayor agravante tratándose de un literato á quien tienen confiada la revista de uno de los periódicos de mayor circulación.

Me refiero al señor titulado *Don Modesto*; este pseudónimo para mí es un sarcasmo, pues debía titularse *Don Salomón*.

En la revista de la undécima corrida pone á los belmontistas nada menos que de energúmenos; ¿por qué, señor? Porque dicen ¡bravo! ¡ole!, y así enroquecen; ¡por Dios, señor revistero!, que así ha sido, es y será toda la vida; el que paga tiene derecho á censurar de palabra sin ofender la dignidad de nadie, á aplaudir y gritar y hasta bailar si no molesta al vecino.

Templanza, señor, que á usted le parece el Gallito su santidad el papa, rey, sultán, emperador, etc., etcétera; muy bien, aunque á sus lectores algunos crean oportuno no hiciera calificativo de los toreros y se hiciera más completa la revista.

Yo me creo uno de los ofendidos, porque fui de los que con más entusiasmo aplaudieron la faena del trianero en el primer toro.

Que Belmonte pueda hacer mejor la faena, qué duda cabe. ¿Pero es que por esto no tiene uno derecho á censurar á su manera al juzgar las faenas de los diestros? Yo le diré que sí, que estoy en mi perfectísimo derecho, sobre todo por ser menos voluble que él.

He conocido á los colosos del toreo Lagartijo y Frasuelo; fui partidario de este último por creer que era el verdadero torero rondeño más que Rafael, después me han sido indiferentes todos, desde Guerra á Gallito.

Ahora bien; se presentó Belmonte, y mire usted las casualidades de la vida, estábamos conformes *Don Modesto* y un servidor; este hombre de figura antiestética, estaba tocado de la gracia divina: toreaba de capa y muleta como no se había visto nunca; después viene un cambio de cabeza, no sé de quién, y mire usted por dónde se hace un papa de oralina.

¿Quién ha salido ganando con esto? Pues, sencillamente, un servidor, y conmigo todos los belmontistas; pues además del gran torero, nos hemos encontrado con un matador de estilo fino, tocado de la divina gracia. ¿Que lleva muy bien puesta la tiara Gallito? Que la lleve muchos años para que de rodillas adore al redentor del toreo rondeño Juan Belmonte.

Pero le agradecería, y conmigo ese pequeño grupo, pero grande de corazón, que nos deje en paz, y sobre todo que no nos ofenda.

ENRIQUE GUMIEL.

Las medias y zapatillas de torero  
QUE OFRECEN

LOS ALMACENES GUILLEN  
DE VALLADOLID

COMO ARTÍCULO EXTRAORDINARIO, DE NO GUSTAR COMPLETAMENTE SE ADMITE DEVOLUCIÓN

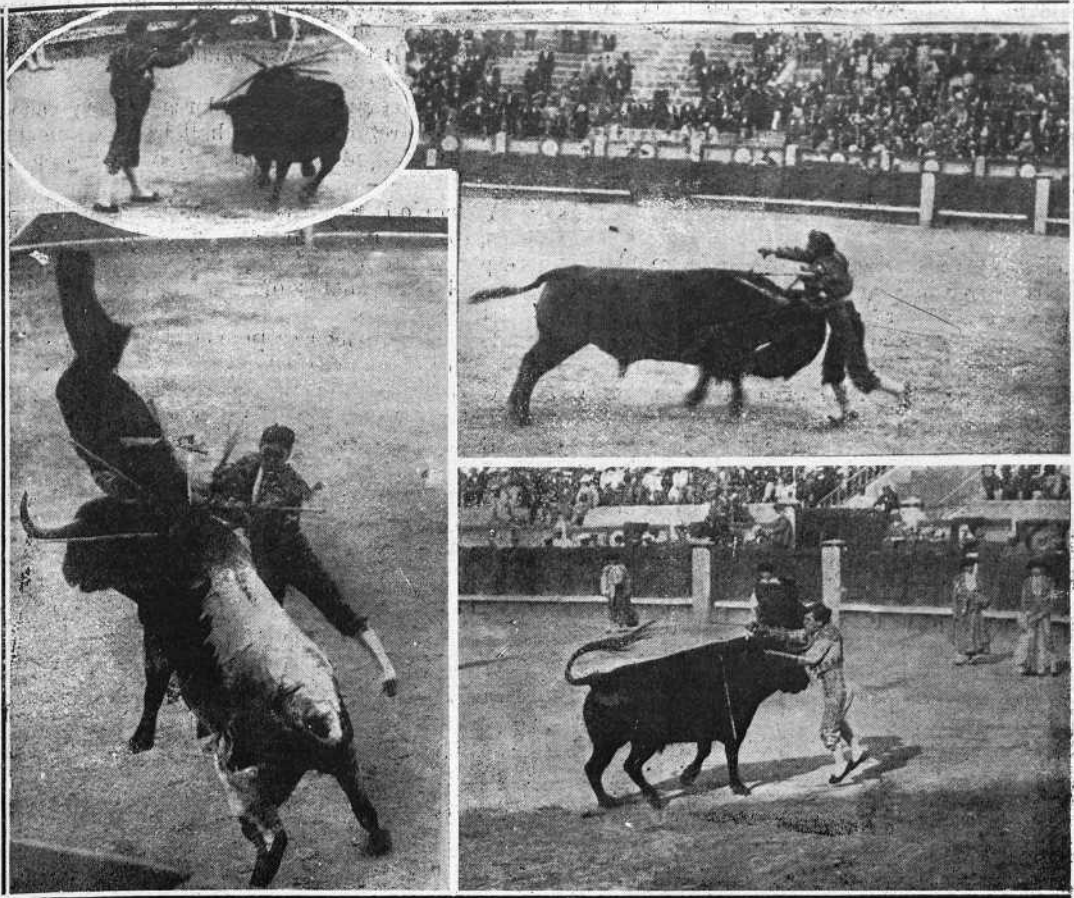
Pídanse detalles.

El mejor periódico tauino

**PALMAS Y PITOS**

Cómprelo usted todos los lunes





DE LA NOVILLADA DE MADRID.—Carnicerito, el nuevo fenómeno de Acedo, en un ceñido pase en el toro de el debut ¡y eso que era mogón!—El propio fenómeno matando con facilidad el último.—Chanito najándose en su segundo, que era un buen mozo.—Ale en una buena estocada á su primero.

Fots. Serrano.

## MADRID

29 de Junio.

Seis novillos de doña Máxima Hidalgo é hijos, de Terrones (Salamanca) para Alejandro Sáez (Ale), Sebastián Suárez (Chanito) y Bernardo Muñoz (Carnicerito) de Málaga, nuevo en esta plaza.

Primero.—Negro zaino, grandote, abierto de cuerna y con trazas de eucaracha inofensiva.

Acosado furiosamente, con la complicidad de la presidencia (¡pero estos presidentes!...) toma cuatro puñazos.

La persecución de un banderillero resulta una película emocionante.

Ale hace las «filigranas» de costumbre, pero siempre cerca y con arrestos, para un buen pinchazo y una honda perpendicular y delantera, saliendo volteado y con el traje manchado por la sangre del buey.

Cortejo fúnebre alrededor de la plaza y descabello al tercer golpe. Ovacionaza y vuelta al ruedo.

Segundo.—Negro zaino también, grandote, que por tener una migaja de gasolina, siembra el pánico entre la gente de trenza.

Todo ello resulta propio de una capea. Torean hasta los monos.

Los de la pica y los de los palos, como para enterarlos juntos.

Chanito—que torea por enfermedad de Fortuna—muletea en tablas del 3, y allí mismo se tira, arreando una estocada arriba, con desarme.

El puntillero desluce la faena levantando al toro.

Tercero.—De igual capa, pero sin cuernos, al que el debutante intenta veroniquear, saliendo atropelladillo.

Clase ful fué el primer tercio. Los chicos hicieron sus cosas con los palos.

Carnicerito, de encarnado y oro, comienza con la derecha, ceñido y de cerca, defendéndose con mayor voluntad que inteligencia; sigue con ambas manos, un poco dificultoso, pero confiándose, arreando una estocada algo ida, aunque entró con coraje, y rematando con pases por alto encorajinado y nerviosillo. Descabella y da la vuelta «espontáneamente». Hay quien pide la oreja. ¡¡¡Exageraos!!!

Cuarto.—Berrendo en negro, escurrido de carnes y con respetables defensas, al que los picadores le abren ojales en todas partes, como si contasen con el permiso de la presidencia. (Completamente beatífica.)

Para banderillearle hay que acosarle á mansalva, y Ale se deshace del buey, con una faena movidita, de

una chalequera deliberadamente premeditada. Atiza otro pinchazo de igual marca y larga otra más baja y más escandalosa que la primera.

¡No hay derecho!

Quinto.—Del mismo pelo, bien armado, que hace una pelea de buey de carreta en picas, sin hacer caso de los capotes ni de nada.

El presidente, asesorado por el público, larga el pafuelo rojo. Pero ¿para qué vendrán estos señores a la plaza?

Después de los dos primeros pares de fuego, el buey se convierte en un molinillo de chocolatera.

Con esta «pera en dulce» se encuentra Chanito que, á las primeras de cambio, sufre un desarme; breve y sin adornos, larga una atravesadilla, y luego otra de la misma factura, acertando el puntillero al primer sopapo.

Sexto.—Colorao, ojalao, meleno y de cornamenta formidable, al que el debutante da cuatro bonitas verónicas, rematando con una revolera. El muchacho oye palmas.

El colorao se muestra codicioso al hierro y larga seis zambombazos á los de aupa.

Carnicerito está muy valiente en quites, adornándose.

Con la muleta demuestra valentía y coraje, atiza un buen pinchazo y vuelve con agallas para agarrar un estoconazo bueno, tocando el pelo con la mano.

Ovación y salida en hombros por la puerta de Madrid. ¡Qué publicuito!

EL TÍO PACO.

## BURGOS

### PRIMERA CORRIDA DE FERIA

27 de Junio.

¡Los hombres que son hombres!

Fué en el sexto toro.

Había Gaona hecho una buena faena en el toro anterior.

Belmonte no había estado afortunado en el cuarto. Y el Trianero (así, con mayúscula) salía dispuesto á desquitarse absolutamente.

Y empezó la faena: una gran faena. Los pitones del toro pasaban cerca, junto á la carne joven y morena del torero.

Este, imposable, dejaba que las astas del enemigo rozasen su ropa y arrancasen hilos de oro de su chaquetilla...

Una vez se arrodilló (con las dos rodillas en tierra) ante el fiero astado. Soltó la muleta y la dejó en el suelo.

El imposable, sereno, tranquilamente, estuvo así un rato.

Luego perfilóse para matar. Lo hizo fuera del pitón, adelantando la muleta y como con prisa...

Y ocurrió que el estoque (¿y qué importaba después de aquella faena?) quedó atravesado y caído... Pero nadie protestó.

Mas el torero no se hallaba satisfecho, como en su caso no lo estaría ningún hombre pundonoroso con fama de bravo. Y rápidamente, valientemente, sacó el estoque con la mano, se perfiló nuevamente y bien, y entró á matar recto, valiente, valiente, valiente y des-

pacio... y el estoque quedó en lo alto, y el torero fué cogido y zarandeado y herido...

Mientras Belmonte era conducido á la enfermería, el toro cayó muerto.

La cornada de Juan era dolorosa. Tenía ocho centímetros de profundidad y se hallaba en el muslo derecho... Pero ¿qué importaba? ¿Qué le importa esto al torero?

Y cuando le preguntaban, en brazos de las asistencias, camino de la enfermería, si le dolía la herida, respondía sereno:

—¿Ha muerto el toro?

¡Belmonte!

En su toro primero estuvo bien toreando y matando. En su segundo desgraciado.

Gaona toreó bien á dos de sus toros de muleta, y tuvo fortuna al matar. En el otro regular.

Banderilleó sin suerte y se lució bregando y en quites.

La mejor faena fué la del quinto. Hubo en ella valentía y arte. Más de lo primero que de lo segundo.

Le dieron el rabo de éste toro y las orejas.

### SEGUNDA CORRIDA

28 de Junio.

Los novillos de Tertuliano Fernández, grandes, buenos, finos, poderosos y nobles. Tomaron entre todos 28 puyazos, y dieron 22 caídas á los montados.

El segundo resultó un toro bravísimo. Los piqueros le rajaron, le clavaron medio metro de palo, barrenaron y él no se dólió al castigo, y arrancó pronto y rápido á los caballos y recargando en todos los lanzazos que le pusieron. ¡Un gran toro!

Ale y Fortuna, que eran los encargados de despachar la novillada, no hicieron nada de particular.

Fortuna tuvo deseos, más que su compañero; pero su estado físico, verdaderamente lamentable, le impidió trabajar como quisiera.

Demostró poseer un hermosísimo estilo de estoqueador, que no puede perfeccionar ni practicar por falta de facultades.

Ale toreó regularmente al tercer toro, le mató bien y se le aplaudió.

### TERCERA CORRIDA

29 de Junio.

Torea Gaona con Paco Madrid y Celita. Los toros son de Pablo Romero. ¿Nos divertiremos?

Gaona está inteligente y decidido en el primero toreando. Matando, por lo regular, y oye palmas.

En el otro, una faena mediana y una gran estocada muy bien. (Hubo ovación.)

Madrid, muy decidido y valeroso. Toreó con inteligencia al segundo, y lo mató de media superior. Al quinto, una buenísima faena, y una superior estocada.

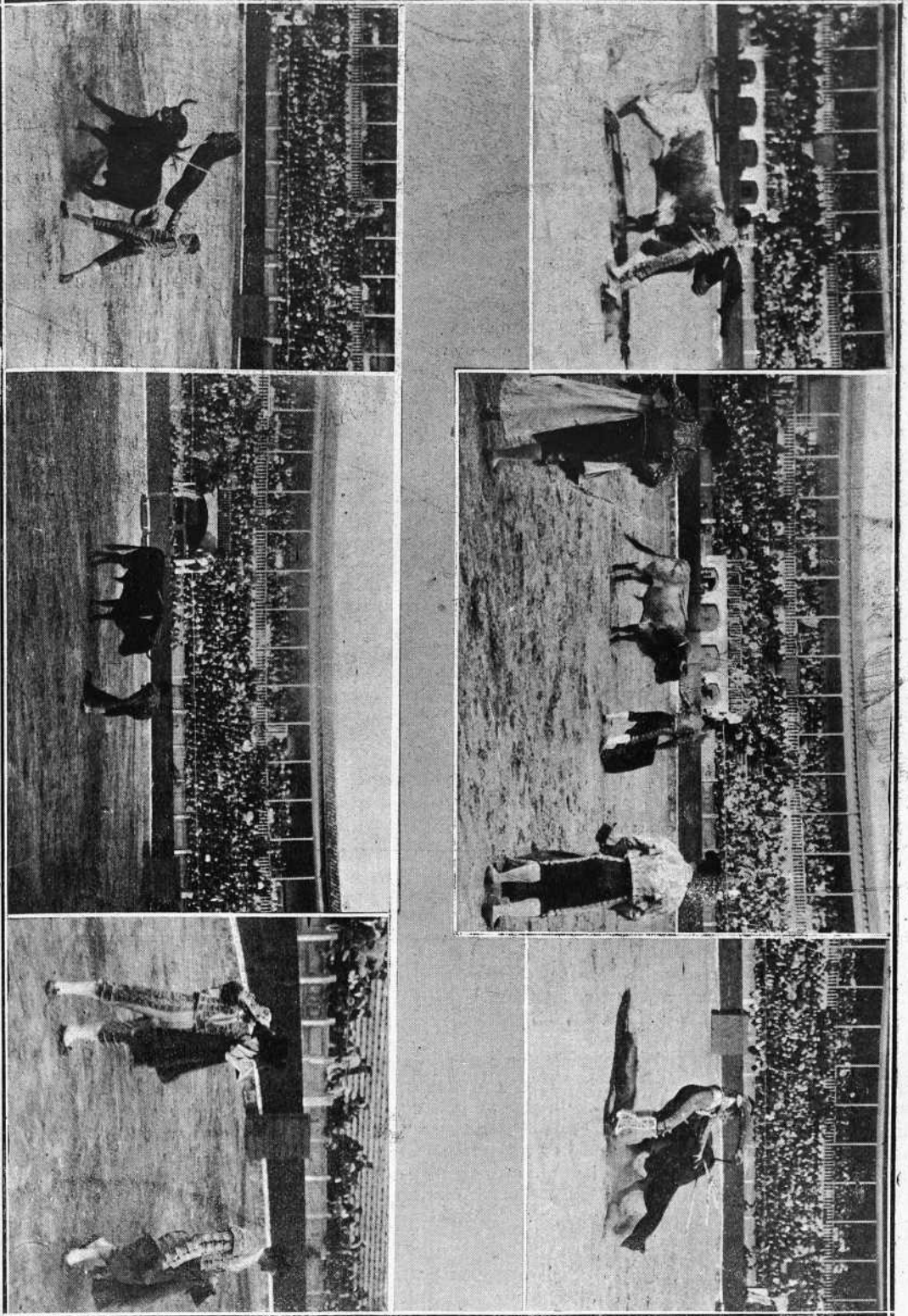
Celita, superior, superior. Sobre todo en el sexto, hizo muy buena faena y mató de un formidable estoconazo, entrando magníficamente á volapié. Cortó las dos orejas del enemigo y el rabo, y salió en hombros.

En el otro, bien, muy bien.

Y, antes que se olvide. Creo que un periódico—no sé cuál—ha dicho que la cogida de Belmonte tuvo por causa la intemperancia y el salvajismo del público. Y no es cierto. Belmonte fué cogido por pundonoroso y bravo. Quede el buen nombre de este público, en el lugar que le corresponde por derecho.

LUIS NAVARRO.





De las corridas de Burgoe.—Gaona matando superiormente al cuarto Saltillo.—Celita en un adorno en el sexto de la tercera tarde.—Taco Madrid volcándose en un pablorromero.—Belmonte en un pese regularcillo.—El propio fenómeno en un adorno en el bicho que le hirió.—Ale dando la vuelta al ruedo.

(Fotos. Nacarayo.)



El diestro Juan Belmonte desembarcando en Madrid procedente de Burgos  
(Fot. Navarro.)

## Estado de Belmonte:

El diestro Juan Belmonte, cogido gravemente en Burgos (pero no de tanta importancia como se creyó un socio de la Peña, que telegrafió a este Casino diciendo: Belmonte cogido sexto, gravísimo, creemos que morirá), se encuentra bastante bien, pero como la herida es grande, tardará aún en torear diez ó quince días.

Es muy probable que comience de nuevo en las corridas de feria de Valencia.

Juanito, que por este percance ha vuelto á perder ocho ó diez corridas, está siendo objeto de infinidad de muestras de simpatías, recibiendo los telegramas á centenares. Entre ellos, los más dignos de consignarse son un par de ellos, muy afectuosos, de Joselito el Gallo, y uno entusiasta de los penados de Santoña.

---

*Sabemos que don Joaquín Menchero tiene presentada la dimisión, cerca de Joselito, de su codiciado cargo.*

*Sentiríamos que el diestro se la admitiera, porque Menchero es un acreditadísimo é independiente aficionado, correcto caballero y bellísima persona, á quien deben los Gallos gran parte de las simpatías que en Madrid disfrutan.*

## BARCELONA

### PLAZA NUEVA (ARENAS)

24 de Junio.

Anoche se celebró la verbena de San Juan, con una fiesta taurina de las modestas, en la cual lucieron más ó menos sus habilidades los espadas Pimo, Paguagua, Palmerito y Mora. Uno de los criados de Muley Hafid hizo las delicias del público banderilleando. Terminó la cosa en un aguacero estupendo.

Con inseguro tiempo y entrada floja se celebra la novillada de San Juan.

**Los de Carreros.**—Ocho toros que estuvieron bien de presentación y cornamentas. El primero fué manso completamente y blando y á última hora se defendía mucho. Los siete restantes se taparon bien, cumpliendo, en general en todos los tercios, y pudiendo calificarse de bravo el tercero, que fué aplaudido en el

arrastre, y luego el quinto y el cuarto. El sexto fué de Alipio Pérez, y cumplió. Tomaron 37 varas, dos más de salida y dos marronazos. Mataron 12 pencos. (Datos del Grupo Ojén.)

**Zapaterito.**—No era ningún confite el primer toro y lo trasteó brevemente, con decisión, asegurando con más de media estocada puesta con habilidad. (Palmas.)

El quinto se lo briadó á Muley Hafid. (Pita.) ¡Bien por el público! Trasteó movido y perdiendo siempre terreno. Cinco pinchazos, algunos bajos, perfilándose fuera en todos, y levisimos los más, y pitados, y una estocada honda perpendicular, ida y delantera, perdiendo la muleta. (Palmas... al toro.)

Mató el séptimo por cogida de Marchenero. El público le dice que si no brinda á Muley... Cuatro pasecillos y se enreda á pinchar, sin querer llegar nunca, haciéndolo hasta seis veces, nunca bien, y por fin, pretextando no sé qué lesión, se mete dentro, dejándole el toro en ridículo, pues coger Ale los trastos y



## UNO QUE SE RETIRA

## LAGARTIJILLO CHICO

Sin bombo de ninguna especie, sin corrida de despedida, se ha cortado la coleta el diestro granadino José Moreno (Lagartijillo chico).

La coleta f é el telegrama:

«Granada 27 (10 n.)»

A la hora en que telegráfico se acaba de cortar la coleta José Moreno. — C.»

José Moreno nació en Granada el año 1884 y fueron sus padres don José Moreno y doña Agustina Sánchez.

Dedicado á los estudios, obtuvo el grado de bachiller en el Instituto del Cardenal Cisneros.

Al terminar el grado, le preguntó su tío qué carrera quería seguir, á lo que contestó que la de torero.

En vista de la contestación, fué enviado á Granada para que su padre lo hiciera desistir de su propósito.

Pero no fué así; la afición creció en José y no hubo medios de hacerlo desistir.

Debutó en Madrid el 1.º de Marzo de 1903, con toros de Gamero Cívico y alternando con Cástor Ibarra (Coherito de Bilbao). Al matar su primer toro, fué cogido por el pecho, resultando con una herida en el lado derecho, de bastante profundidad y de pronóstico grave.

Una vez curado, volvió á las lides con más afición, toreando aquel año unas treinta novilladas, hasta el día 13 de Septiembre que tomó la alternativa en Madrid, en una corrida extraordinaria.

Mató el primer toro, «Diano», de Ibarra, cedido por su tío Antonio Moreno (Lagarujillo).

Desde su alternativa toreó:

Año 1903	7 corridas.	19 toros.
» 1904	28	66 »
» 1905	14	31 »
» 1906	18	46 »
» 1907	11	25 »
» 1908	13	33 »
» 1909	14	39 »
» 1910	16	36 »
» 1911	9	21 »
» 1912	13	26 »
» 1913	5	7 »
» 1914	14	32 »

162 » 381 »

Este año había empezado con poca fortuna: en la corrida celebrada en Cáceres el 30 de Junio, un toro de Gamero Cívico le causó una herida extensa y profunda en la pierna derecha.

A ruegos de su cariñosa familia, tomó José la determinación de abandonar la profesión que con tanto entusiasmo empezó.

doblar, todo fué uno. Con el capote, mal y abucheados. El segundo le revolcó al hacer un quite.

Ale. — Lanceó sin quietud y estirándose, al segundo; le muletó movidillo, casi siempre con la derecha, y pinchó una vez á paso de banderillas, quedándose el toro; metió media tendida al hilo de las tablas y una corta, alta, con desvío en el viaje. Descabelló á la segunda.

Al quinto le quebró dos veces por el lado derecho, colocando dos pares magníficos, muy finos y ovacionados largamente. Como es un chirigotero, dice que no brinda al Sultán y se le aplaude. Hace una faena vistosa que empieza con el ayudado por bajo, de pecho con la derecha y dos naturales con cambio por la espalda, tres molinetes, el segundo hincando la rodilla antes y después, una trinchera rodilla en tierra y un pinchazo en la suerte contraria. (Palmas y música.) Sigue la faena intercalando otro molinete hincando la rodilla y un ayudado por bajo superior, y al dar el único pase con la zurda, sale derribado. Gran quite de Ciérvana. (Palmas.) Encuentra cuadrado al toro, y en la suerte contraria, entra de largo, pero derechísimo y bien, agarrando una estocada hasta las uñas. (Ovación, oreja, vuelta al ruedo, sombreros.) Muley Hafid le regala dos pápiros. Como no se le había brindado, el público ovacionó al espada y al Sultán. Es una lección. Tendrá que acabar por ahí: regalar al que no le brinde.

En quites, lucido y bien.

Marchenero. — Recibió al tercero con una larga cambiada de rodillas, en tercio del toril, teniendo que enmendarse, y ya de pie, lanceó capote al brazo y de pecho, dió una marchenera y más lances de factura puebluna, que se aplaudieron mucho. En quites se apretó mucho y se le ovacionó. Cogió los palos cortos y por el izquierdo, quebró un par enorme. (Ovación prolongada.) El toro estaba muy bravo y el diestro dió el primer pase arrodillado, sacando un puntazo en el vientre; se le revuelve el bicho y se defiende con un pase alto, siguiendo embarullado y á la defensiva. Un pinchazo, en corto, bueno. (Palmas.) Más pases, siendo él el toreado, y pincha de nuevo, saliendo cogido. Al quite, Ale. Media estocada ida y cruzada, saliendo por la cara y llevando alta la muleta. Un intento y dobló. (Palmas... al toro.) Pasa a la enfermería.

Rodalito. — Trasteó á su primero con ayudas. Pinchó cinco veces y terminó con una estocada honda, buena é ida, cayendo en la cara sin que hiciera el toro por él.

Su segundo se lo brindó á una jembra. Dió un ayudado, un natural, con palo y desarme, y después pasó casi exclusivamente por altos con la derecha, dando más de doce. Por el izquierdo le achuchaba el toro. Dió una estocada entera buena, ida, dos medias estocadas y otras dos más, cortas, con defectos. Con el capote y en quites mostró buenos deseos, pero está algo verdecito.

Picadores. — Correspondieron las mejores varas á Espejite, que fué cogido, en una caída, por la ingle. Luego Aragonés y Cantares, que llevaron el peso de la corrida. Los demás, remoloneando.

Banderilleros. — Nos sorprendió Rubio de Zaragoza, en un par bueno... También cogieron los altos alguna vez, Metralla, Ciérvana y Cerrajillas.

DON QUIJOTE.

## MADRID

La nocturna del sábado.—Un triunfo de Pacomio.

3 de Julio.

Cartel: Seis de Olea, para Relampaguito, Pacomio y Larita, que confirmaba la alternativa.

En dicha noche, se inauguró el alumbrado eléctrico, cuya instalación, según dicen por ahí, ha costado a la empresa 10.000 duros.

El alumbrado es insuficiente debido a la mucha altura de la plaza, y con él, ni los toros hacen la brega debida, sobre todo en banderillas, ni se pueden apreciar con el detalle debido muchas suertes, ni el público y los toreros, fuera del ambiente simpático del sol, parecen los mismos de las corridas diurnas.

Conste, pues, que como aficionado, no nos resulta la fiesta.

En dicha función hubo un lleno enorme, y los toros se portaron muy bien, salvó en el tercio de banderillas en que todos hicieron faena de burriciegos. Uno se foguó y los demás cumplieron, particularmente el último.

Relampaguito, no hizo nada como no sea estar breve con el estoque. Dicen que Julio Gómez es un gran tirador de escopeta, y sería mucho pedir que también fuese un gran torero.

Larita, dió su nota, mezclando las chufas con los alardes de valentía. Pasó a su primer «de muleta» con las banderillas, y nos extraña mucho que Lara, torero valiente, recurra a estas chiritas propias de Joselito.

Pacomio obtuvo el sábado un éxito clamoroso, demostrando lo injusta que es la empresa de Madrid con él, y que torea más, mucho más, que varios que suman cuarenta y cincuenta al año.

En las verónicas, en los quites, con la muleta y con las banderillas logró un triunfo continuo; y con la espada, mató sus dos bichos de dos estocadas; pero en el segundo, acaso también por falta de luz, se lió a descabellar y recibió un aviso.

A pesar de esto, repetimos, que triunfó en toda la línea y que ha recibido infinidad de felicitaciones por su excepcional trabajo.

4 de Julio.

La novillada de ayer.—El fracaso de Carnicerito.

Seis de Eduardo Olea, para Chanito, Fortuna y Muñoz (antes Carnicerito).

Primero. Negro zaino, corto de pitones al que saluda Chanito con tres verónicas. Ni una más ni una menos.

Aunque tardo en picas, resulta al fin bravuconcillo y mata dos jamelgos.

Chanito se encuentra con el toro un tanto descompuesto, y, aunque lo intenta, no consigue sujetarlo, resultando la cosa un poco fané. Aprovecha en tablas del 8 con una atravesada, rematando con media en lo alto, tirándose a toda ley. Descabella con la puntilla.

Segundo. Negro meano, escurrido, corto de cuerda, al que veroniquea en dos tiempos Fortuna, ceñido y con riñones.

En quites se lucen los tres matadores, y Fortuna nos brinda con unas gaoneras. ¡Vaya calor!

Fortuna derrcha valentía y coraje, intercalando sus molinetes (uno de rodilla) para media atravesadi-

lla, otra alargando el brazo, otra como la primera, otra tendida... y un descabello.

Conste que entró bien casi siempre.

Tercero. Negro, entrepelao, con más defensas que los otros, aunque más pequeño.

El bichejo se revuelve en poco terreno y atiza sus zambombazos a los ce aupa.

Muñoz se encuentra con un torillo quedadote y guasón, y, sin embargo, el muchacho pasa con voluntad, jugando ambas manos, pinchando en tablas del 2 con escasa fortuna, y, al fin, atiza una contraria y delantera (Bastezos)

Cuarto. Negro, grandote, con trazas de buey, que a las primeras de cambio se huye a los capotes, aunque después toma unas verónicas de Chanito.

Los chicos de éste le tuestan el morrillo, porque el buyecito continúa quedándose.

Chanito se lia con el pavo—que brinda a Larita—, y previos unos pases con la derecha atiza un leve pinchazo; vuelve con otro, y junto a los toriles termina con una baja. Larita se quita cadena y reloj y se los tira a Chanito.

Quinto. Negro, cárdeno, fino de pitones, al que da unas veroniquillas Fortuna, en cuya labor le interrumpen un espontáneo, que da dos ó tres pases de muleta, saliendo enganchado y cayendo de pie. ¡Suerte que tié uno!

Los chicos cumplen bien.

Fortuna muletea sereno y confiado, atizando una caidita, pero tirándose con gran coraje y resultando con destrozos del traje en la ingle derecha.

Saca el estoque con una banderilla y descabella.

Hay vueltecita al ruedo. Lo único de la tarde.

Sexto. Negro zaino, grandote, de defensas descarradas, y, al parecer, con ganas de pelea.

Muñoz muletea mal y aprovecha con un pinchazo saliendo volteado; otro y media caidita.

EL TÍO PACO.

## UN TRIUNFO DE JOSELITO

Andújar, 4.

Los toros de Murube superiores; Joselito colosal; cortó en los seis toros siete orejas, y el diestro fué felicitado por Guerita y Machaquito que asistían de espectadores.

*Nosotros tenemos lástima al fracasado, llámese Joselito, llámese Limeñ.*

*Pero no se puede hacer lo que hace «El Liberal» con la corrida de Valencia, en cuyo relato dice que Joselito sólo recibió un aviso.*

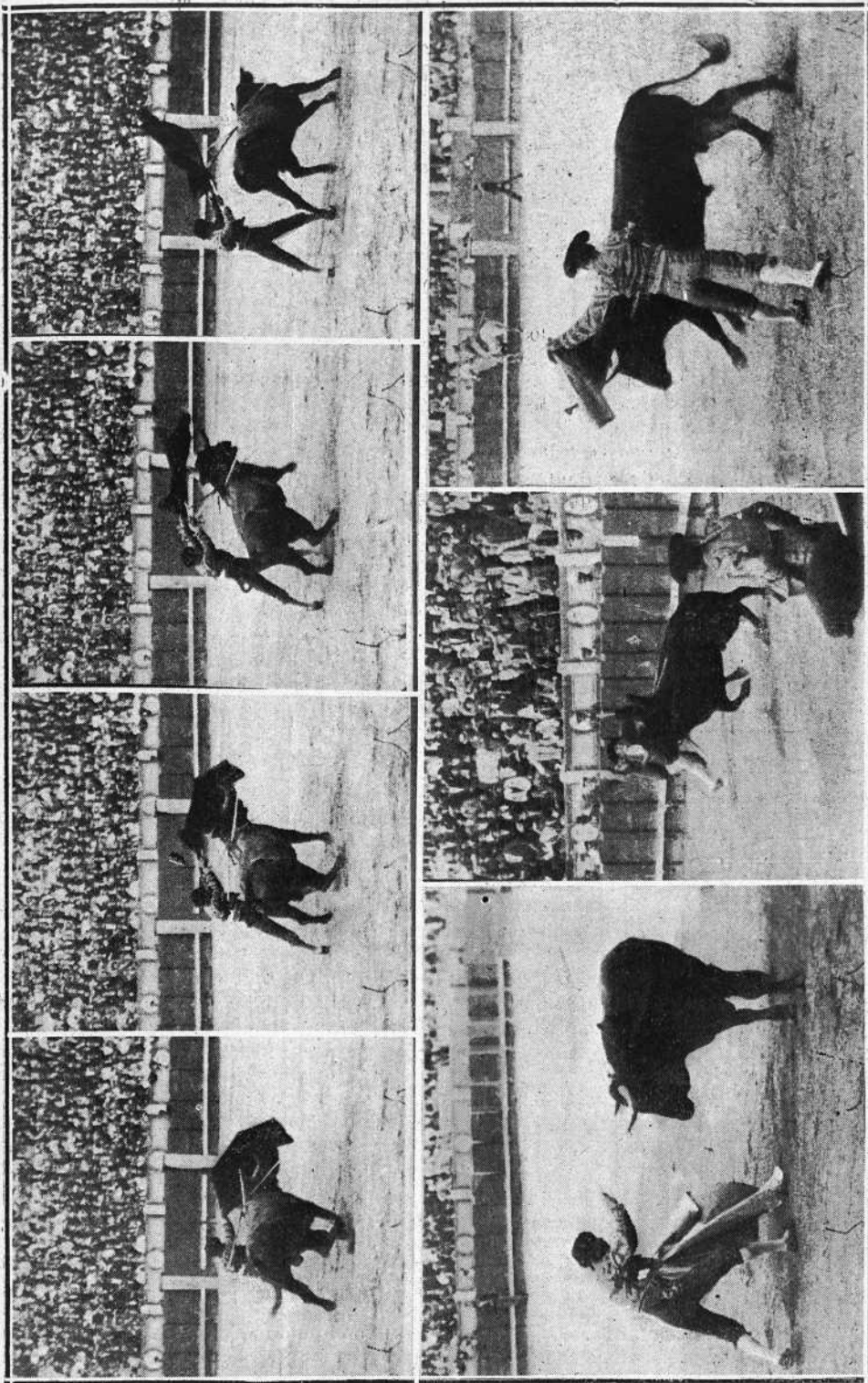
*Estas falsedades tan públicas no favorecen al diestro, pero perjudican al periódico que las inserta y a la Prensa en general.*

*¿No es esto peor que los anuncios licitos, amigo Trabado?*

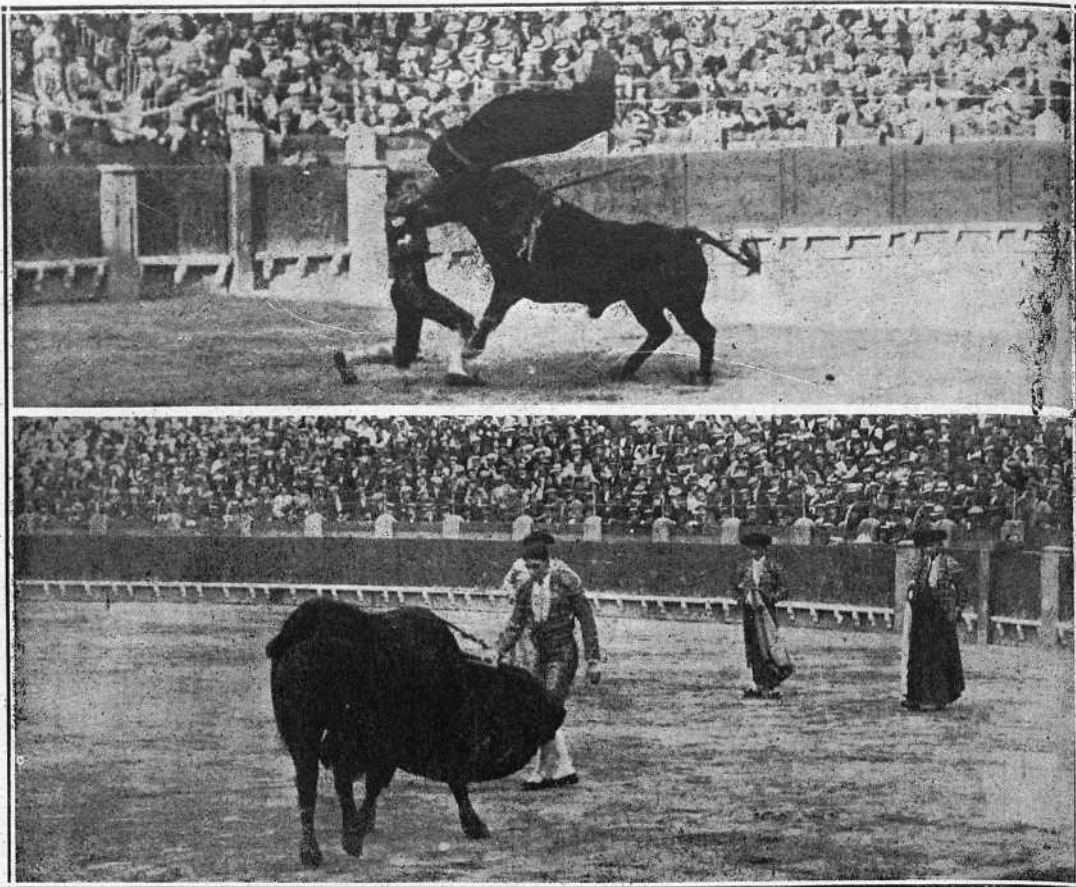
*Para que luego no vengan los periódicos de cámara con camelos, conste al público, que en el sexto toro de Valencia, los espectadores obligaron a Joselito, con sus protestas, a que no alternara con Posada y Petreño en los quites.*



# LA NOVILLADA DE AYER



Las cuatro fotografías de arriba reproducen un buen pase de Fortuna; la cuarta un quite de Diego; la quinta un revolcón del fracasado Carnicero; y la última, una buena verónica de Chantito.



ZARAGOZA.—*Fortuná* en un pase rodilla en tierra.—*Chanito* en su primer toro.

Fot. Cholíiz.

## ZARAGOZA

27 de Junio.

Ballesteros, Chanito y Fortuna, en mi opinión los tres mejores novilleros; estoquearon seis novillos de Carreros.

Don Juan Manuel Sánchez envió tres novillos terciados y bastotes, y tres mayores y más finos; sobre todo, el quinto, un precioso toro de lidia. Ninguno fué un portento de bravura, siendo el segundo quien mejor peleó con los de á caballo.

Ballesteros viene este año que echa humo, todo lo contrario de la temporada anterior, que parecía apagado.

No obtuvo lucimiento en las verónicas ni al hacer un quite con larga cordobesa; pero se llevó palmas en los demás quites, y al recortar ceñidísimo capote al brazo en el quinto, cuando iba recogiendo palmas por la suerte del toro anterior.

Banderilleó al cuarto con un par muy contrario, quebrando por el lado derecho, medio caído al cuarto y uno desigual en la misma forma.

Muleteó al primero, que huía de su sombra, muy valiente, haciéndose con él á fuerza de torearle con el cuerpo, adornándose cuando el mansurrón entró en juego y tomó la muleta. Un pinchazo arriba y una honda en lo alto, atacando valiente, mataron al buey. (Ovación y oreja)

En el cuarto toreó por naturales excelentes— y vuelvo á repetir el ruego: ¿Por qué no darlos seguidos?—de pecho, de rodillas, de molinete y obligando a pasar agarrando el pitón. (Ovación y música.)

Una envainada, sacando en seguida el acero, y una buena, abrieron el grifo del entusiasmo, cortando el chico las dos orejas y oyendo inponente ovación.

Al final se lo llevaron en hombros.

Chanito que tiene aquí un montón de simpatías, no agradó. Al veroniquear le comieron el terreno sus enemigos, lo mismo que al muletear codilleando mucho y encerrándose en tablas. Al segundo le quebró un par de muy mala manera.

Despachó al segundo con un bajonazo, entrando recto y despacio. (Palmas y oreja.)

Al quinto le mató de un pinchazo caído, una corta tendida, un pinchazo sin soltar, una honda buena, perdiendo la muleta y un puntillazo al tercer golpe. (Palmitas y siseos.)

Fortuna bailó en las verónicas y estuvo lucido en los quites. Oyó música.

En la faena del tercero, en la que estuvo valiente y salvo en lo de permitir alguna ayuda innecesaria, pinchó una vez, saliendo cogido, y terminó con una contraria, quedándose á mitad del camino, (Ovación y oreja.)

Al último, que azotaba por la izquierda, le dió sólo tres pases y le sacadió media baja. (Pitos.)

DON INDALECIO.



## LAS DE ALGECIRAS

Un distinguido aficionado, cuyas iniciales son G. S., nos escribe la siguiente carta, que reproducimos por la imparcialidad y valentía con que está escrita. Como que no pensaría su autor que se la reproduciríamos en letras de molde.

Dice así:

Gibraltar, 25-6-15.

Señor director de PALMAS Y PITOS.

Muy señor mío: Tengo un gran placer en enviarle varios números del periódico calpense *El Anunciador* con las reseñas de las corridas segunda, tercera y cuarta de Algeciras en las que Terremoto ha demostrado que es el rey de los toreros, pues cuantas suertes ejecuta rebosan arte y verdad; en cambio el Calvo, que según dicen algunos es el mejor, estuvo, con excepción de la primera corrida en que se destapó en un becerrete que le tocó en suerte, desastroso y mejor sería decir hecho un maleta, un mal novillero, y esperamos que el año que viene no le contratarán para las corridas de feria.

Maravilla estuvo tan ventajista como siempre y tan mal matando, sobre todo en la segunda corrida, en que le largaron una de pitos que seguramente la habrán oído ustedes en Madrid; en cambio á Belmonte, creo que pronto vamos á tener que llamarle el Rey del Ace-ro, pues tiene una manera de entrar á matar que casi se puede decir que es perfecta.

Fijese en el orden en que se concedieron las orejas, á ver si le propina unos palitos á *The Kon Leche*, que dice que en la tercera corrida el telégrafo le robó una oreja á Joselito para dársela á Juan, y la verdad es que en esta corrida Juan cortó las dos orejas y el rabo en cada uno de sus toros y Gallito no cortó ninguna ese día.

Puede hacer uso con toda confianza de las reseñas de *El Anunciador*, pues la descripción de las corridas es la pura verdad.

El año pasado tuve el gusto de enviarle el mismo periódico con las reseñas de las corridas de La Línea y aquí en Gibraltar, y puedo decir que en su campo estamos ardiendo en deseos de que llegue la feria de La Línea para admirar de nuevo á Juanito.

Sin más me ofrezco de usted seguro servidor,

G. S.

### Escrito por el público.

Tanto como se lleva escrito de toros, y qué pocos han hecho un juicio á la verdad; cada cual escribe defendiendo sin lógica fundamental, á tal ó cual coletudo, bien por el lazo de amistad que los une, bien por las egíptas regias que le haya donado.

A decir verdad, no son entusiastas de la Fiesta Nacional, sino del lucro. Cada día hay menos revisteros que hagan juicio de un diestro sin que para ensalzarlo tengan que recurrir, por falta de lógica, á tirar al otro; ésta es la competencia Joselito-Belmonte.

Los gallistas defienden á Joselito Maravillas y le dan el número uno de la torería, y digo yo:

¿Si Joselito con todas sus martingalas de veroniquear á todo compás abierto y á distancia desproporcionada, banderilleando por el lado derecho con la ve-

locidad de un rayo, toreando con el pico de la muleta' dando pases de trincheras y como extraordinarios pases naturales, ayudados con el estoque, y por último, no sabiendo matar (porque nunca le he visto entrar á ley), le dan el número uno. ¿A Juan Belmonte, qué número hay que darle? ¡Díganlo, señores gallistas y demás istas!, y sepan que el número UNO es de Belmonte y el dos de Joselito, porque Rafael el calvo no quiere apretarse la faja..., si no, tampoco.

¡Es mucho Joselito, y yo lo reconozco! Es un gran lidiador, en algunas ocasiones me recuerda á Bombita, pero á todas sus faenas, por grandes que sean, les falta algo, que sus ídolos no quieren comprender.

Si Joselito en una de esas faenas, marca «Gómez Ortega», pusiera el sello de la emoción, entonces, ante él bajaría la cabeza Belmonte; pero como, desgraciadamente para la afición, su arte no es más que desperter la espectación del cándido aficionado con cuatro desplantes y á casa, tendrán que tragar bilis los señores gallistas, y si no precisamente reconocer que Belmonte es el AMO, al menos tendrán que dejarle ese puesto que á fuerza de arte y valor se ha conquistado.

¡Ay de la afición, si al retirarse Bombita, no hubiera quedado el trianero!

MITLA.

\*\*

Señor Director de PALMAS Y PITOS.

Muy señor mío: El motivo de dirigirlle ésta es de tal trascendencia, que bien merece fijarse en él.

El semanario taurino *The Kon Leche* ¡al fin! se ha pasado á su partido, mejor dicho, á nuestro partido, pues yo, también como usted, soy partidario, no de Belmonte, como podría creer algún malicioso, sino del toreo verdad, puro, sin trampa, hágalo Juan Belmonte ó el Enagütas. ¿No es así?

Y me fundo para creer tal cosa, en las dos fotografías que, con el título de «El pase natural», publica en su último número.

Pero ocurre una cosa, y es, que yo tengo un amigo, gallista acérrimo, que me ha tachado de loco y de ignorante, porque dice que en el citado semanario no quieren representar las dos fotografías lo que yo he pensado, sino todo lo contrario: que el mejor pase es el dado por Joselito.

Hay que perdonarle esta ignorancia, pues no ha ido en su vida á una corrida de toros ni ha leído nada que trate de tauromaquia, y periódicos no compra más que *The Kon Leche* y *El Liberal* los días siguientes á los de corridas.

Y ahora voy á explicarle el objeto de esta carta.

Para convencer á mi amigo, tenga la bondad de rogar á nuestro nuevo compañero de ideas vuelva á reproducir las dichas fotografías, con las mismas preguntas al pie, y añadiendo esta:

«¿Cuál es el que da el verdadero pase natural, el que se sirve del estoque para que la muleta conserve todo su tamaño y, por consiguiente, el toro no vea más que trapo, ó el que no se ayuda con nada, dejando que la muleta se achique al ser girada, quedando, por un efecto natural, replegada solamente en el lado opuesto, por el en que el diestro la tiene cogida?»

Y con que á continuación copie de cualquier libro de tauromaquia la definición de dicho pase, espero convencer á mi amigo y á cuantos tienen más fe en la pluma que en la fotografía.

Sin más, queda de usted seguro servidor,

MIGUEL ARROYO.

**SANTANDER**

22 de Junio.

Se lidian seis becerros de Sánchez Tardío, por Blanquito y Belmonte II.

Esta corrida que estaba anunciada para el día 20, y que fué suspendida por la gran cantidad de agua con que fuimos obsequiados momentos antes de la hora anunciada para el espectáculo, y que sirvió de desesperación á los aficionados, que estábamos rabiando por saber si eran verdad las «fenomenadas» que de los «chavales» nos habían contado.

Comprendiendo esto la empresa, y no teniendo los «crios» fecha libre, nos la sirvieron en día de trabajo, empezando á las «seis» de la tarde y con una buena entrada.

El ganado fué manso en general y no dejó que se luciesen los lidiadores como ellos saben, pues nos demostraron que pueden llegar, porque hay arrestos y saben por dónde se andan.

Blanquito empleó en su primero una faena valiente, toreando desde cerca para poderse hacer con el «bichejo», cosa que consiguió á ratos.

Con el pincho empleó dos pinchazos y una estocada contraria, entrando siempre bien.

En su segundo becerro, manso como todos los lidiados, estuvo el muchacho descompuesto y demasiado nervioso, teniendo el disgusto de que el señor presidente lo obsequiase con los tres avisos. Pero en el quinto salió decidido á sacarse la espina del fracaso anterior y lo consiguió con creces, pues empezó con unas verónicas colosales, templando como los grandes maestros, por lo cual el público le tributó una entusiasta ovación. Con la muleta estuvo verdaderamente colosal; pases de trinchera rodilla en tierra, molinetes y de pecho, terminando con una buena estocada; recibiendo en pago de tan magnífica faena, una prolongada ovación y la oreja de su ex enemigo.

Belmonte II logró entusiasmar al público con su prodigioso toreo, que no tiene que envidiar nada al de su «hermanito».

En su primero estuvo colosal toreando por verónicas, pero cuando cogió la muleta se metió en los pitones y dibujó, de una manera incomparable, varios pases naturales, saliendo prendido en uno de ellos, pero el «mocete» no se asusta y continúa toreando prodigiosamente, y el público de pies ovacionándole; terminando tan colosal faena con varios pinchazos, entrando algo distanciádillo.

La que hizo con el becerro anterior lo eclipsó él mismo con su segundo bicho, lo mismo toreando de capa que con la muleta, pidiendo el público que tocara la música, cosa que por primera vez se hacía en esta plaza, y todo merecido, pues era verdaderamente asombrosa la facilidad con que manejaba la muleta, y metido en los mismos pitones con una serenidad impropia de un muchacho de sus años.

Cuando se hartó de torear y se disponía á matar, el público le pide que no y que continuase tan magnífica faena.

El «chaval accede; da más pases colosales. Con el pincho una estocada y dos intentos de descabello. (Gran ovación.)

Al sexto, que salió casi de noche, le dió un recorte y una media verónica colosales. Con la muleta estuvo regular, terminando con varias estocadas y descabellos.

Se destacó notablemente el banderillero Rosalito,

tanto bregando como banderilleando, y no cesando, por lo tanto, de oír palmas en toda la tarde.

Picando tuvo alguna voluntad, Sierrita.

GARAYO.

**ALGECIRAS**

20 de Junio.

Como final de fiesta se celebra una corrida de toros, con Morenito, Gallo, Gallito y Belmonte.

Los ocho toros enviados por el señor Nandín, salvo el tercero y quinto, fueron de los más malos que hoy se lidian: flacos, chicos, mansos y difíciles, impropios de una corrida de toros.

Moreno regular en su primero y colosal en el quinto, ganándose una oreja en este toro.

En quites estuvo bien Diego, y con la capa recetó al quinto buenas verónicas.

Gallo fatal en su primero con el pincho y regular con el trapo; en el sexto malísimo, con un miedo espantoso, impropio de un torero de 6.000 pesetas.

Gallito tuvo una tarde completa, colosal en su primero y más colosal en su segundo; se ganó dos orejas. En banderillas también colosal, y en quites muy lucido.

Belmonte, monumental; en su primero obtuvo la oreja y rabo; en el último hizo una faena estupenda, y valiente matando, también se ganó la oreja.

En quites valiente, y toreó por verónicas al último colosalmente.

Picando Camero y Céntimo.

Bregando Nieto, Cuco y Blanquet.

Caballos, 11.

CASTAÑETA.

**TEJARES (SALAMANCA)**

29 de Junio.

Se celebra hoy un festival taurino con un cartel «super»; la localidad mas cara (ó sea barrera de sombra, vale 0.60). De aquí se deduce fácilmente que eran aficionados (vulgo toreros de invierno), que lo hicieron como acostumbraban.

Hubo solamente uno que hizo muy buenas cosas, y éste fué «Alcalareño II».

Toreó por verónicas, gaoneras, faroles, etc.; haciéndose muy bien con ellos, aunque eran muy mansos.

Simularon las suertes de banderillas y espada en cinco bichos, y el aficionado Indalecio Soto «Sotillo», mató al sexto.

En la faena no hubo nada más que un molinete muy bueno. Para matarlo necesitó mil novecientas noventa y nueve estocadas, y ciento cincuenta mil descabellos con el estoque; y si sumamos las estocadas y los descabellos, nos dará el número de veces que pinchó con la puntilla.

De director de lidia, el inconmensurable «Sastre», al que querían quitar aquellos... aficionados, porque los dejó chicos en seguida ¡natural!

Oyó sus correspondientes ovaciones.

La entrada, un lleno completo.

Resumen: El «Sastre», muy natural; y de los otros, «superior, KOLOSAL», el «Alcalareño II».

Los demás «ni sal, ni agua, ni pescao.»

Los días 17, 18 y 25 habrá novilladas, y me temo tres carteles idénticos al de ayer.

Hasta otra nueva MALETADA.

V. B.



## PUERTO-REAL (CADIZ).

En el corral próximo al matadero se ha instalado una placita de toros, y para inaugurarla se lidiaron dos novillos del campo de Tarifa, que se distinguieron por su mansedumbre, lo mismo que el toro destinado al capeo público, no llegando á ocasionar víctimas por este motivo.

Manuel Baena, antes Currito, el ídolo de Puerto-Real, fué el contratado para que pasaportara los dos moruchos.

El público salió satisfecho del trabajo de su paisano, todo voluntad y valentía, lamentándose todos que hubiese sido conccionado en el segundo, no pudiendo de esta manera tener la tarde redonda.

Tanto toreando como con la muleta y estoque fué ovacionadísimo y aclamado con entusiasmo.

Ya tiene Puerto-Real su torero.

El sobresaliente Joaquín León Trejo tuvo que matar al segundo novillo por el percance de Baena.

El toro, sumamente manso, revolcó varias veces á su matador, y éste se las cobró echándose en el morrillo en las tres veces que entró á matar. Trejo es un valiente.

Palacios bien banderilleando.

## ALMODÓVAR DEL CAMPO

29 de Junio.

Se lidiaron toros de Rosales, que resultaron regulares, y de espadas figuraron Cristóbal Copado (Copaíto de Triana) y Ramón Carrera.

Copaíto confirmó lo que en Puertollano hizo el día 6 del actual, pues toreó de capa colosalmente, como con la muleta hizo cosas asombrosas, y con el estoque en el primero media estocada superior, y en su segundo una soberbia en las péndolas. Se le concedió la oreja y el rabo.

En el tercer toro puso un soberano par, levantando los brazos como los maestros.

Ha sido contratado para las dos novilladas de feria en Septiembre.

Cervera es un ignorantón y un miedoso; sus paisanos pidieron la oreja del segundo, que fué concecida injustamente.

Copaíto fué sacado en hombros, llevado hasta la fonda.

De las cuadrillas sobresalieron:

Sastre y el aficionado Chavea que pidió permiso para banderillar un toro y lo hizo con el aplauso de público.

MATA.

OILERA.



Ha fallecido en San Sebastián, la distinguida señora doña Pilar Santamaría Gil de González, madre del activo revistero de *El Chiquero* en Barcelona, don Ramón González (Aqué!).

Reciba nuestro pésame.

En los exámenes celebrados en la Real Academia de San Carlos, de Valencia, ha obtenido en Paisaje y Colorido, dos sobresalientes y dos matriculas de honor, el hijo de nuestro queridísimo amigo don Martín Vidal, activo é inteligente corresponsal nuestro en aquella población.

Reciba el joven artista y su apreciable familia nuestra más cordial enhorabuena.

A los coleccionistas.

¿No es Belmonte el mejor torero de la actualidad?

¿Pues entonces, por qué tú, aficionado, no conservas su historia?

Para ello, nada mejor que adquirir el cuadro estadístico de las corridas toreadas por Juan Belmonte durante los años de 1913 y 1914, es decir, desde que tomó la alternativa.

Se venden en la Administración de PALMAS Y PITOS, al precio de

seis pesetas, en raso de superior calidad.

El lunes 28 del pasado Junio, á las ocho de la mañana, contrajo matrimonio en la iglesia de San Sebastián, de esta corte, nuestro querido amigo don Licerio Serrano Gómez, con la bella y distinguida señorita Celestina Muñoz.

Fueron los padrinos el redactor fotográfico de esta revista don Juan José Serrano Gómez y su simpática hermana Pilar, ambos hermanos del contrayente.

Los invitados fueron espléndidamente obsequiados.

Deseamos á los nuevos conyuges eterna luna de miel.



211. Don A. B., Toledo.—Mariano Montes lleva toreadas las corridas siguientes en 1915: una en Portillo, dos en Vista Alegre, dos en Toledo, una en Robledo y dos en El Tiemblo.

212. Don V. Aramberri, Eibar.—Su caricatura ti-

tulada «Las siete orejas de Joselito ó una verónica de Belmonte», está muy bien hecha, pero no se puede publicar por estar dibujada á lápiz. Si hace alguna otra cosa á pluma tendremos mucho gusto en admitirla.



## REVISTA TAURINA.

### EL ARTE HACE TREINTA AÑOS

#### LA CUESTIÓN SOCIAL

Con este epígrafe comienza «Alegrias» la serie de artículos que había anunciado para sus lectores de invierno.

Entre otras cosas, afirmaba lo siguiente, que parece como una confirmación de lo que ahora también ocurre: «Se ha buscado en el toreo un oficio y no un arte, y acude á engrosar sus filas multitud de individuos que sólo conservan su pericia en los alamares del traje, y los rasgos de su valor en los aliños de su coleta.

Abandonan el taller ó la fábrica; se engríen con los nombres de Paquiro y Redondo; fijados con engrudo en las paredes de sus viviendas; mercan la chaqueta corta, el pantalón ajustado, la leontina de vistoso, aunque falso, metal; se dejan crecer el cabello para afelpar su trenza, ó le engrasan de cosmético para colocar dos enormes tufos sobre sus orejas; ciñen la indispensable faja y aporrean al suelo con su fuerte y acerado bastón... y hete aquí al torero.»

#### RAFAEL PÉREZ DE GUZMÁN

¿Quién fué Pérez de Guzmán? Nació en Córdoba el 1.º de Abril de 1802.

Era hijo de don Enrique Pérez de Guzmán y de doña Dolores Fernández de Córdoba, condes de Villamanrique del Tajo. En Madrid hizo sus estudios para ser admitido en el distinguido Cuerpo de Guardias de Corps.

Algunos años permaneció al servicio de la Real Casa, hasta que pasó al ejército, con destino al Escuadrón de Caballería del Príncipe. Su primera aparición ante un público, ávido de conocerle, fué en la Plaza de Sevilla (lunes 23 de Agosto de 1830).

La Asociación del Buen Pastor había obtenido del Rey licencia para dar una corrida á beneficio de los presos pobres de las cárceles de la capital de Andalucía, y Guzmán se prestó á trabajar de balde.

Se lidiaron ocho toros, cuatro de don Pedro de Vera y Delgado y cuatro de don José María Durán.

Un solo espada figuraba en la lidia: ¡era Rafael!

El diestro mató en aquella tarde los ocho toros; cinco recibíendolos: tres á volapié... ¡Once estocadas, ninguna de ellas baja!

En vista del éxito, aceptó la profesión de torero, y en 1831 presentóse en las Plazas de Aranjuez y Madrid, alternando con Jiménez (el Morenillo), Montes y Roque Miranda.

Su muerte acaeció el 14 de Abril de 1838.

Las cuadrillas de Montes y Guzmán atravesaban con él los llanos de la Mancha, cuando tuvieron un encuentro con la partida latro-facciosa de los Palillos. Guzmán quiso batirse con una espada *torera*; una descarga le mató el caballo, y las lanzas y bayonetas de los bandoleros le causaron graves heridas, de las que murió el torero y el héroe.





## LA LIDIA



Don Rafael Pérez de Guzmán, el primer aristócrata que se hizo torero de oficio, representa el adjunto dibujo del eximio Daniel Perea. Del reputado diestro cordobés publicamos en la plana anterior una biografía que insertó *La Lidia* en su núm. 40

# INDICE DE ESPADAS

## Matadores de toros.

**Agustín García (Malla)**—Apoderado: D. Saturnino Vieito *Letras*, Travesía de la Ballesta 11, pral., Madrid.

**Alfonso Cela (Celita)**—Apoderado: D. Enrique Lapoulipe, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.

**Castor Ibarra (Cocherito de Bilbao)**—Apoderado: D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

**Eduardo Leal (Llaverito)**—Apoderado: D. Francisco Mostache, Santa Polonia, 3, 3.º, Madrid.

**Francisco Madrid**—Apoderado: don Juan Cabello, Pez, 25, Madrid.

**Francisco Posada**—Apoderado: don Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.

**Francisco Martín Vázquez**—Apoderado: D. Alejandro Serrano, Lavapiés, 4, pral., Madrid.

**Isidoro Martí (Flores)**—Apoderado: D. Manuel Rodríguez Vázquez, Antonio Acuña, 3, Madrid.

**Joaquín Navarro (Quinito)**—Apoderado: D. Francisco Casero, Alcalá, 34, 2.º, Madrid.

**José García (Alcalareño)**—Apoderado: D. Alejandro Serrano, Lavapiés, 4, pral., Madrid.

**José Gómez (Gallito)**—Apoderado: D. Manuel Pineda, Santiago 1, Sevilla.

**Juan Belmonte**—Apoderado: D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

**Juan Cecilio (Punteret)**—Apoderado: D. Cecilio Isasi, Huertas, 69, Madrid.

**Julián Sáinz (Saleri II)**—Apoderado: D. Manuel Acedo, Latoneros 1 y 3, Madrid.

**Manuel Martín (Vázquez II)**—Apoderado: D. José Gimeno, Álvarez Quintero, 92, Sevilla.

**Manuel Mejías (Bienvenida)**—Apoderado: D. Juan Yúfera Martínez, San Marcos, 33, 1.º Madrid.

**Manuel Rodríguez (Manolete)**—Apoderado: D. Ricardo Mediano Gil, Plaza del Progreso, 16, 3.º dcha. Madrid.

**Manuel Torres (Bombita chico)**—Apoderado: D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.

**Rafael Gómez (Gallo)**—Apoderado: D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.

**Rodolfo Gaona**—Apoderado: don Manuel Rodríguez Vázquez, Antonio Acuña, 3, Madrid.

**Rufino San Vicente (Chiquito de Begoña)**—A su nombre: León, 18, Madrid.

**Serafín Vigiola (Torquito)**—Apoderado: D. Victoriano Argomaniz, Hortaleza, 47, Madrid.

**Vicente Pastor**—Apoderado: don Antonio Gallardo, Tres Peces, 21.

## Matadores de novillos.

**Alejandro Irala**—Apoderado: don Francisco Barduena, Pelayo, 21, Madrid.

**Alejandro Sáez (Ale)**—Apoderado: D. Federico Nin de Cardona, Bastero, 12, Madrid.

**Antonio Alvarez (Alvarito de Córdoba)**—Apoderado: D. Alfredo Miralles, Echegaray, 29, 3.º, Madrid.

**Bias Torres (Lunarito)**—Apoderado: D. Aurelio Rodero, Príncipe, 10, Madrid.

**Carlos Nicolás (Lluvero)**—Apoderado: D. Francisco Casero, Alcalá, 34, 2.º, Madrid.

**Diego Mazquiarán (Fortuna)**—Apoderado: D. Enrique Lapoulipe, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.

**Emilio Cortell (Cortijano)**—Apoderado: D. Eduardo Carrasco, Medellín, 40, Talavera de la Reina (Toledo)

**Emilio Gabarda (Gabardito)**—Apoderado: D. Angel Brandi, Ponzano, 33, pral. dcha., Madrid.

**Enrique Cano (Gavira)**—Apoderado: D. Juan Yúfera, San Marcos, 33, 1.º Madrid.

**Enrique Rodríguez (Manolete II)**—Apoderado: D. Manuel Casero Varela, Calle de Alcalá, 134, 2.º, Madrid.

**Eusebio Fuentes**—Apoderado don Enrique Lapoulipe, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.

**Florentino Ballesteros**—Apoderado: D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.

**Feliciano Berná**—Apoderados: Don Francisco Herencia, Moratín, 30, 3.º, Madrid; y don Ramón Sereño Sánchez, Alcolea.

**Francisco Bonal (Bonarillo-hijo)**—Apoderado: D. José García, Don Pedro, 6, Madrid.

**Francisco Díez (Pacorro)**—Apoderado: D. Ricardo Olmedo, Bastero, 11, Madrid.

**Francisco Ferrer (Pastoret)**—Apoderado: D. Ricardo Moreno Yela, Molino de Viento, 24, Madrid.

**Francisco Fiñana (Madriles)**—Apoderado: D. Ricardo Moreno Yela, Jardines 10, Madrid.

**Francisco Pérez (Aragones)**—Apoderado: D. Pedro Sánchez, San Justo, 6, Salamanca.

**Gaspar Esquerdo**—Apoderado: don Saturnino Vieito *Letras*, Travesía de la Ballesta, 11, pral., Madrid.

**Gabriel Hernández (Posadero)**—Apoderado: D. Juan Yúfera, San Marcos, 33, 1.º Madrid.

**Gran cuadrilla de Niños sevillanos**—Matadores: José Blanco (*Blanquito*) y Manuel Belmonte.—Apoderado: don Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

**Hipólito Zumel (Infante)**—Apoderado: D. Ricardo Villamayor, Barquillo, 1, Madrid.

**Jerónimo Loizaga (Chatillo de Baracaldo)**—Apoderado: D. Ramón S. Sarachaga, Madera, 49, Madrid.

**José Amuedo**—Apoderado: D. Alejandro Serrano, Lavapiés, 4, pral., Madrid.

**José Fernández (Cocherito de Madrid)**—A su nombre: Espíritu Santo, 34, Madrid.

**José Sánchez (Hipólito)**—Apoderado: D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

**José Roger (Valencia hijo)**—Apoderado: D. Manuel Rodríguez Vázquez, Antonio Acuña, 3, Madrid.

**José Soler (Vaquerito)**—Representante: D. Baldomero Rubio, Huerta del Bayo, 2, Madrid.

**Juan Corrales**—Apoderado: D. Pedro Ibáñez, Magdalena, 19, Madrid.

**Manuel Navarro**—Apoderado: don Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3. Madrid.

**Manuel Rodríguez (Mojino chico)**—Apoderado: D. Saturnino Vieito *Letras*, Travesía de la Ballesta, 11, principal, Madrid.

**Mariano Montes**—Apoderado: don Santiago Aznar, Embajadores, 53 duplicado, 3.º, Madrid.

**Mariano Segovia (Rito)**—Apoderado: D. Felipe R. Montesinos, Malasaña, 27, principal izquierda, Madrid.

**Pedro Carranza (Algabeño II)**—Apoderado: D. Juan Cabello, Calle del Pez, 25, Madrid.

**Pedro Pavesio (Formalito)**—Apoderado: D. Eduardo Gámir de Molina, Belén, 11, 3.º, Madrid.

**Rafael Rubio (Rodalito)**—Apoderado: D. Federico Nin de Cardona, Bastero, 12, Madrid.

**Rafael Alarcón**—Apoderado: D. Enrique Oñoro, Ensanche, 5, Sevilla.

**Ramón Fernández (Habenero)**—Apoderado: D. José García, Don Pedro 6, primero, Madrid.

**Sebastián Suárez (Chanito)**—Apoderado: D. Juan Cabello, Pez, 25, Madrid.

**Severino Busto (Praderito)**—Apoderado: Don Francisco Sarabia Vera, Jacometrezo, 80, pral., Madrid.

**Vicente Galera (Loseta)**—Apoderado: D. Eduardo Carrasco, Medellín, 40, Talavera de la Reina (Toledo).

**Zacarias Lecumberri**—Apoderado: D. Tomás Pérez Toledo, Encomienda, 20, 2.º, Madrid.